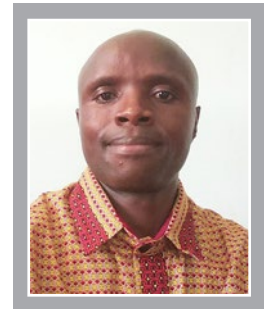

Liderazgo de servicio con corazón

“...el mundo de hoy requiere un nuevo tipo de sensibilidad para “ver y sentir” los cambios que estamos viviendo y los dilemas éticos y espirituales que surgen. Esto se hace estando cerca de los demás en un triple movimiento de ‘escuchar atentamente, comprender profundamente y proponer sabiamente...”
(Voces Maristas, cap.20 - H. Luis Carlos Gutiérrez)

H. Omari Thomas

Educador, director de la Escuela Nuestra Señora de Orote
Provincia de Afrique Centre Est, Kenia



Basándome en mis 12 años de experiencia en educación puedo decir que vivimos en una sociedad volátil, incierta y compleja, que necesita líderes servidores con corazón para las personas y administradores apasionados. Las palabras clave de mi reflexión son el cuidado de uno mismo y de los demás, la pasión en la entrega y el deseo natural de hacer el bien, ético e inspirador.

I. Misión y liderazgo de servicio en su contexto.

Hoy, más que nunca, nos enfrentamos al reto de «aprender y desaprender» para innovar, colaborar y cultivar talentos y habilidades, con el objetivo de formar el carácter de las personas basado en valores. Mi experiencia cotidiana consiste en garantizar que los alumnos de la escuela sean felices y alcancen todo su potencial. El espíritu de servicio y la intuición para llegar a los niños y jóvenes me llevan a la raíz de nuestra misión como compromiso individual.

Como líder de una escuela marista todos los días por la mañana nos reunimos, como educadores, para rezar y reflexionar sobre la palabra de Dios antes de ir a la clase. La oración nos une para tener una mente y un corazón comunes, sintiendo que nuestra misión y visión están enraizadas en el Evangelio. Habiendo recibido formación en el Centro Internacional Marista de Nairobi, mi capacidad de liderazgo me permite escuchar a los profesores y a otras personas importantes de mi círculo de influencia. Una de mis funciones es asesorarles sobre el uso de los recursos disponibles para promover el bienestar individual de los alumnos.

El ejercicio de la enseñanza me permite conocer a los estudiantes en su ambiente y animarlos a descubrir lo que Dios espera de ellos. Escucharlos y darles apoyo me ayuda a navegar juntos



ante los retos que nos presenta la vida, a la que enfrentamos en la escuela con paciencia, empatía y optimismo. Estas experiencias de vida nos ayudan a crear una cultura marista en nuestra escuela y comunidad, para responder a la cuestión emergente de la educación en nuestro país. Por lo tanto, invito al lector de este artículo a abrazar el enfoque profético del liderazgo de servicio como el arco que une a las personas, así como a escuchar atentamente, comprender y trabajar apasionadamente para cultivar los valores trascendentes.

II. Liderazgo de servicio ejercido con corazón.

Inspirado en el mensaje del hermano Ernesto, “Cuidando y generando nueva vida” (2022 pág. 13), el liderazgo de servicio es un don que se recibe, se comparte y se da en la misión. Con conocimiento de las realidades emergentes, el líder servidor escucha activamente y comunica nuevas ideas para despertar entusiasmo y confianza en su círculo de influencia. Personalmente vivo esta dimensión interactuando con los alumnos, profesores y trabajadores de nuestro entorno escolar y en la comunidad, usando un lenguaje orientado a mejorar la calidad de nuestra vida social.

En el círculo del liderazgo y su dinámica, me inquieta y me interrogo por qué y para qué dirijo, qué tipo de líder deseo y cómo puedo serlo, cómo puedo lograr un cambio real en mi círculo de influencia. Con inspiración, y un proceso práctico, trabajamos juntos para construir y mejorar nuestra escuela la comunidad que nos rodea. Escuchando con empatía, trabajando en red para formar comunidades que compartan, aprendan y se cuiden mutuamente, y disculpándose cuando se cometen errores, pretendemos que en nuestra escuela se modele nuestra manera de vivir y se impregne nuestro modo de ser marista.

III. Líder servidor como administrador apasionado.

Trabajar con personas requiere conocimientos, habilidades, ética, competencias y pasión para poder colaborar e interactuar en la consecución de un objetivo común. Por eso, en la misión



marista, un líder servidor debe ser portador de valores en su estrategia directiva, si quiere ser eficaz para acertar en la visión institucional y en el mantenimiento de la cultura de la autenticidad. Como responsable de la institución, gestiono los activos, recursos, sistemas, programas, operaciones, proyectos, enfoque de esfuerzos y me preocupo por el entorno de la escuela, entre otros cuidados. Imagino una escuela marista enfocada a la protección de los menores y adultos vulnerables, procurando hacer hincapié también en la generosidad apostólica, la valentía, la sabiduría, la compasión y la integridad.

Como conclusión, los líderes servidores maristas estamos llamados a responder, con nuestras capacidades, al sueño profético y a las necesidades sociales de nuestro entorno como lo hizo Marcelino. La integridad, el cuidado ético y el aprendizaje permanente son fundamentales para un servicio de calidad y una vida más feliz. Junto a la pasión y la entrega, que debe inspirar a los maestros y a la comunidad, es necesario entrelazar los valores impulsores de la autenticidad, la empatía, la integridad, la asertividad y el discernimiento. Todo ello requiere una formación continua que sea capaz de mejorar a todas las personas afectadas de una sociedad volátil, incierta y compleja, como actual, tanto en lo profesional como en lo espiritual, humanitario y social. Aprendemos y reaprendemos para cultivar un espíritu apasionado y una vida ética que inspire, cuide y genere vida en abundancia.



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a fms.cimm@fms.it